

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO 1946-1951

DISTRIBUCION Y COMPOSICION ECONOMICA

EL sexenio de la Administración Alemán ha llevado al comercio exterior mexicano a un pie de mayor seguridad como consecuencia de la recuperación producida en nuestro intercambio con los países de Europa Occidental y, particularmente, en las exportaciones, con la colocación de importantes cantidades de manufacturas mexicanas en los países de Medio Oriente y de Africa Occidental. Esta mejor posición en cuanto a los mercados abastecedores y compradores ha resultado, en parte, de la natural recuperación de los antiguos canales de intercambio dominantes antes de la última guerra, y en parte, por la dirección impresa a nuestra política de comercio exterior durante el período de referencia.

Por otro lado, la composición económica de nuestro comercio exterior se ha afirmado en su significación productiva en cuanto a las importaciones, y ha mantenido la intervención todavía cuantiosa de las materias primas de todo origen, pero con la concurrencia de importantes artículos mexicanos manufacturados, de alta densidad económica, en las exportaciones, al mismo tiempo que ha disminuído la participación de las ventas de alimentos, debido al ensanchamiento progresivo del mercado doméstico.

DISTRIBUCION DE LAS EXPORTACIONES

En 1946 las exportaciones de México, que montaron a 2.650,091 toneladas para Estados Unidos, 352,015 toneladas para los demás países del Continente Americano, 100,446 toneladas para Europa y 31,010 toneladas para otros continentes (Asia, Africa y Oceanía), se elevaron en su conjunto a 3.133,562 toneladas. Estados Unidos tomó, pues, en dicho año el 84.6%, los demás países de América el 11.2%; Europa 3.2% y el 1% fué para los otros continentes.

Esta posición dominante de Estados Unidos de N. A., había venido acentuándose desde los años de la primera postguerra, como consecuencia de un conjunto de factores económicos, geográficos y financieros. Era de presumir que la segunda guerra mundial conduciría a exagerar aún más esa posición dominante. El año 1947 pareció confirmar esa presunción, porque México le envió un total de 2.795,102 toneladas que montaban al 88.5% del volumen total. Sin embargo, mejoró al mismo tiempo el volumen de mercancías que se destinaron a los países europeos, que ascendió a 170,951 toneladas correspondiente a 5.4% del total. Pero la mejor posición de los países europeos como destino de nuestras mercancías, fué en este año a expensas de los envíos a los demás países americanos, los cuales recibieron 179,632 toneladas o sólo el 5.7% del tonelaje total de la exportación.

Pero el incremento que anotamos de las ventas a los Estados Unidos en 1947, no fué un hecho que obedeciera a causas fundamentales y que determinaran una tendencia en nuestro comercio exterior. La posición financiera

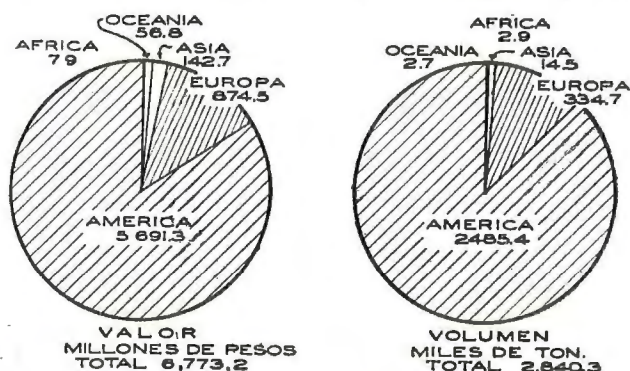
de los Estados Unidos, su más rápida reconversión a la producción de paz, que inició con alto ritmo de actividad, y sus programas de ayuda a los países devastados por la guerra, explican el aumento de los envíos a los Estados Unidos, con el consiguiente incremento de participación.

Mas en 1948 y en adelante, los volúmenes adquieren niveles de relativa estabilidad, con tendencias al incremento anual en la participación norteamericana, la que en todo caso es considerablemente inferior a la registrada en 1947. Así, en 1948 el envío de 4.165,341 toneladas a los Estados Unidos, absorbió el 69.3% del volumen total exportado y, al mismo tiempo, los demás países del Continente elevaron al triple el volumen de sus compras. Recibieron 903,026 toneladas, que representaron el 15.1% del total. También los países europeos triplicaron su participación en el volumen y las 880,000 toneladas que recibieron fueron el 14.6% de la exportación total. Si se compara el tonelaje enviado a Europa en este año, con el que se le remitió en 1946, se ve que fué 7 veces y tres cuartos más alto que en el año inicial de nuestro análisis.

En 1949 la exportación mexicana creció relativamente más en la parte destinada a los Estados Unidos, ya que fué ésta el 71.9% por 3.026,601 toneladas. Aunque esta cifra fué inferior a la que se le envió en 1948, representó sin embargo una cuota mayor del total, pues éste sólo fué de 4.207,527 toneladas en vez de 6.007,845 de 1948. Sin embargo, la menor exportación de más de 1.800,000 toneladas no significa una anomalía en cuanto a las exportaciones mismas, porque el crecimiento extraordinario de volumen en 1948 correspondió a ventas inusitadas de petróleo y sus derivados, por Pemex; de modo que todos los renglones que componen la lista de exportaciones típicas mexicanas tuvieron en 1949, como en 1948, niveles normales de exportación. Por otro lado, los demás países americanos disminuyeron el volumen de sus compras y perdieron 3 puntos en la cuota que las mismas representaron en el total de las ventas de nuestro país. Les enviamos 507,670 toneladas que montaron al 12.1%. En cambio Europa tomó el 14.2% (sólo 4 fracciones de punto menos que el año anterior) en el volumen de 599,125 toneladas.

Si 1949 registró una mejoría de la participación de Estados Unidos en el volumen de las exportaciones mexicanas, la tendencia continuó relativamente acentuada en 1950, año en el que nuestros envíos por el total de . . . 4.155,566 toneladas, montaron al 78.5%; continuando la misma tendencia en el año 1951, en el que la exportación de México a los Estados Unidos se eleva a . . . 4.209,429 toneladas, que representaron el 80.5% del volumen total de la exportación. Esta recuperación progresiva deja, sin embargo, participaciones mejores para los países europeos que, no obstante, siguen el movimiento inverso. Como hemos visto, del 14.6% que tuvieron en 1948, descendieron a 14.2% en 1949, disminuyeron aún más en 1950, a 11.5% con el envío de 606,644 toneladas, y continuaron esta tendencia en 1951, año en el que su participación se redujo a 9.6%.

IMPORTACION DE MEXICO POR CONTINENTES EN 1951



El resumen de la tendencia registrada en la posición relativa de los compradores de productos mexicanos, da el siguiente resultado en el período 1946-1951:

Estados Unidos de N. A., ha perdido 4.1% en sus participaciones extremas de los años expresados: mientras que en 1946 absorbió el 84.6% del tonelaje que exportamos a todo el mundo, en 1951 tomó solamente el 80.5%.

Los demás países de América perdieron 2.6% en su participación, descendiendo de 11.2% en 1946 a 8.8% en 1951.

Y, correlativamente, en tanto que los países de Europa habían comprado sólo el 3.2% del volumen total que exportó México en 1946, tomó en 1951 el 9.6%, mejorando así su posición en 6.4% entre los referidos extremos del período.

SU COMPOSICION ECONOMICA

En general, la composición económica de las exportaciones en el período 1946-51 se ha mantenido más o menos la misma, aunque con ligero aumento de las ventas de materias primas. Se puede decir que una décima parte del tonelaje que México exporta a todo el mundo está formado por artículos alimenticios, en su mayor volumen sin elaborar; entre la cuarta y la tercera parte está formada por materias industriales, predominantemente

minerales (cobre, plomo, plata, zinc, etc.), y alrededor del 60% está formado por bienes de inversión, aunque en su mayoría son estos productos del petróleo y sus derivados, y materiales elaborados por industrias primarias de México y sólo en pequeña parte se trata de productos de considerable densidad económica. Por último, un 0.3% de la exportación total está formada por bienes de uso y consumo durable, productos de nuestra industria de transformación (artefactos y aparatos eléctricos para uso doméstico; telas, tejidos y sus manufacturas, de algodón y de fibras artificiales; zapatos y artefactos de cuero y piel; vidrios y cristales manufacturados; artefactos de madera y carrizo y muebles de los mismos materiales; películas cinematográficas con sonido; libros y otros productos de las artes gráficas, etc.).

PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES

En las importaciones se registra durante el período 1946-51 una acentuación de la posición de los Estados Unidos de N. A. como mercado proveedor para México, aunque sin que se sostenga en una participación definitivamente más alta. En realidad, la parte que nuestro país adquiere en Estados Unidos del volumen total de sus importaciones, describe un arco que alcanza su cúspide en el año 1948 donde termina la línea ascendente y, después, disminuye progresivamente hasta 1951. En efecto, desde 1946, cuando adquirimos en los Estados Unidos 1,983,570 toneladas, que representaron el 85.6%, aumenta aún más en el año 1948, alcanzando el 92.2% de participación, con un volumen de 1,864,234 toneladas. Pero ya en 1949 la posición de Estados Unidos disminuye al 90.9%, desciende más en 1950 para ser el 89.3% y en 1951 se limita al 84.7% del volumen de la importación total. Sin embargo, la menor participación anotada no ha significado una reducción de las cifras absolutas en los años 1950 y 1951, porque el volumen total de las compras mexicanas se incrementó en dichos años, como consecuencia de los factores internacionales a que en otra oportunidad nos hemos referido.¹ De modo pues, que en 1951 hemos comprado un 21.2% más en toneladas de mercancías en Estados Unidos que en 1946.

La posición de los demás países del Continente americano ha caído desde el 10% que representó en 1946, año en el cual adquirimos 232,924 toneladas, hasta ser proveedor todo este grupo de países, de nada más que el 2.8% del volumen de nuestras importaciones, en los años 1950 y 1951. En los intermedios, nuestras compras en los países americanos se movieron del 3.9% en 1947 al 4% en 1948 y el 5.1% en 1949. Este hecho se explica debido al restablecimiento de las comunicaciones comerciales con los países del Lejano Oriente y de Oceanía en los que México se abastece tradicionalmente de materias primas que durante los años de la Segunda Guerra Mundial tuvo que buscarlas en los países de América. Por ejemplo, tal fué la situación con res-

¹ Véase "Comercio Exterior", pág. 322 y sigs. Septiembre de 1952.

pecto a las compras de hule crudo, estaño, especias y lana, para mencionar sólo los principales.

En cambio, Europa, que por las circunstancias bélicas interrumpiera sus comunicaciones comerciales con los países de ultramar, imposibilitada de producir para satisfacer la demanda de sus antiguos clientes en América Latina, inicia la recuperación de sus industrias y consecuentemente de su comercio exterior, con la ayuda del Programa de Cooperación Económica para Europa, financiado por los Estados Unidos. En 1946 el conjunto de los países europeos exportó a México 88,337 toneladas, en un esfuerzo extraordinario por adquirir en retorno divisas convertibles y cantidades de materias primas necesarias para sus industrias. Esta posición de la importación mexicana desde el Viejo Continente apenas montó al 3.8% del volumen total de nuestras compras en todo el mundo.

En el siguiente año, 1947, nuestras importaciones desde Europa ascienden a 91,017 toneladas, mejorando su participación en el total con 2 fracciones de punto; pero en 1948 el volumen total de las importaciones mexicanas, al mismo tiempo que se contrajo considerablemente (descendió de 2.3 millones de toneladas a sólo poco más de 2 millones) tomó una mayor proporción de los Estados Unidos, cosa que ocurrió a expensas de los abastecimientos de origen europeo, los que en este año se redujeron a 68,688 toneladas, que representaron sólo el 3.4% del volumen importado.

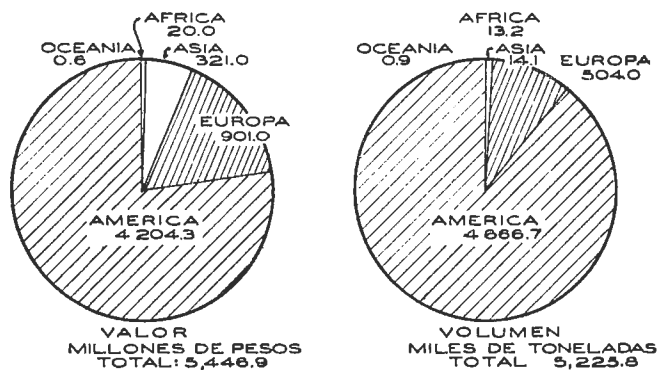
El año 1949 fué, como el anterior, de una considerable reducción de las compras mexicanas a todo el mundo, descendiendo todavía más que en 1948. Montó a 1,954,883 toneladas, de cuyo total adquirimos en Estados Unidos el 90.9% y el 5.1% en los demás países americanos. De modo que las 66,314 toneladas que importamos desde Europa sólo fueron las dos terceras partes del volumen que le compramos en 1946. Su participación en el conjunto de 1949 se mantuvo en el 3.4%.

Pero 1950 y 1951 presentan ya una franca recuperación, como consecuencia de la actividad desplegada por misiones económicas que llegaron a México enviadas por diversos países de Europa y particularmente por la Misión Económica Mexicana que concertó diversos convenios de pagos y tratados comerciales con los más importantes proveedores europeos.

El volumen de nuestro intercambio con el Viejo Continente había encontrado hasta entonces el mayor obstáculo a su desarrollo en la aguda escasez de dólares que padecían dichos países. Las naciones europeas habían puesto en marcha el mecanismo de la *Unión de Pagos Europea* que mejoraba su posición no solamente en el comercio intraeuropeo, sino, también, en el mundial y que contrarrestaría los efectos de la menor ayuda que en dólares suministraba hasta entonces los Estados Unidos. En estas circunstancias, pues, las gestiones realizadas con éxito por la Misión Económica Mexicana facilitaron las operaciones de exportación e importación entre México y Europa.

Fué así como en 1950 se casi triplicó el volumen de mercancías que importamos desde Europa, en comparación con el tonelaje que adquirimos en 1949. Las 167,853 toneladas que compramos en 1950 representaron también un incremento del 90% con respecto al volumen de nuestra importación en 1946. La cifra, dentro del total de 2.3 millones de toneladas que México adquirió en todo el mundo, elevó la participación de Europa al 7.2%.

EXPORTACION DE MEXICO POR CONTINENTES EN 1951



Esta mejor posición se acentuó, afianzándose, en 1951. En este año nuestras compras tuvieron un volumen total de 334,733 toneladas para las mercancías adquiridas en Europa, lo que significó casi 5 veces más el volumen que le compramos en 1949 y dos veces y dos tercios más que el volumen adquirido en 1946 en dicho Continente. La posición de Europa alcanzó entonces el 8.6% del total de las importaciones.

SU COMPOSICION

Como en el caso de nuestras exportaciones, la composición económica de nuestras compras se ha mantenido la misma durante el período de 1946-51 aunque con movimientos significativos desde el punto de vista de la economía mexicana. Nuestro país, desde que se estableció firmemente el impulso industrializador, ha procurado, a través de una adecuada política económica y comercial, promover el incremento del capital fijo de la nación en la forma de modernización y renovación de las industrias existentes en el país; la mecanización de la agricultura, la adquisición de equipo para mejores métodos de explotación y el establecimiento de nuevas industrias. Esta dirección de la política económica mexicana ha hecho que las importaciones tengan un carácter altamente productivo, al punto que las dos terceras partes del volumen total están formadas por compras de bienes de inversión y de materias primas industriales, mientras que sólo la tercera parte restante corresponde a bienes de consumo; artículos alimenticios y bienes de uso y consumo durable.